



REVISTA BIT@CORA DIGITAL

Nº 41 NOVIEMBRE 2008



¿QUÉ OCURRE CON LA INGENIERÍA INFORMÁTICA?

Esta es la pregunta que un compañero de trabajo, no relacionado con nuestro ámbito profesional, me hacía la semana pasada. Una muestra más de la alarma que la actualidad informativa sobre la cuestión ha despertado. Como Presidente del Colegio Oficial de Ingenieros en Informática de la Comunitat Valenciana (COIICV) quiero aclarar, cuál es la situación de nuestros profesionales, los ingenieros e ingenieros técnicos en informática, y cuál es el futuro de sus estudios.

Si hablamos académicamente, en estos momentos se están elaborando los nuevos planes de estudios que permitirán que los títulos españoles sean homologables a los del resto de países de la Unión, un proceso de adaptación derivado del denominado acuerdo de Bolonia.

Para ello, el Gobierno ha elaborado unas fichas que establecen la estructura mínima que debe ser común en los títulos que habilitan para el ejercicio de profesiones reguladas (ingenierías, arquitectura y algunas titulaciones del área de la salud). Las ingenierías en informática, al no ser profesiones reguladas, no tienen esas fichas, cuyo responsable en su elaboración es el Gobierno, que ya ha recibido una propuesta de elaboración a través de la CODDI (Conferencia de Decanos y Directores de Informática), que nos parece totalmente justa.

Esta carencia de fichas provoca el primer problema: se desregulan unos estudios que antes estaban regulados con lo que aumenta, sin duda, la confusión social sobre el contenido de los estudios y las competencias para las que preparan, provocando una indudable pérdida de prestigio a medio plazo.

Efectivamente, si el Gobierno da libertad a las universidades para que estructuren sus grados de informática como quieran, las ingenierías en informática, teniendo una trayectoria en nuestro país de más de 30 años y un claro reconocimiento a nivel económico y social, corren el peligro de desaparecer tal y como las conocemos hoy, pues se podría disgregar su conocimiento en distintas titulaciones y perderían sustantividad como área de conocimiento, con el consecuente desconcierto a nivel económico y social.

Además de esta cuestión, crucial en estos momentos porque es cuando estamos debatiendo como serán nuestros futuros grados y máster, socialmente tan relevantes, hay que tener en cuenta la incertidumbre en la que se encuentran los más de 2.500 alumnos de las Universidades que imparten la titulación de Ingeniería Informática en la Comunitat Valenciana, así como los egresados de los últimos 15 años, que siguen pendientes de esta decisión del Gobierno de regular sus estudios, lo que provoca una situación de indefinición sobre quién realiza cada tipo de trabajo y deja una puerta abierta a una posible competencia indiscriminada.

Por otra parte, en el plano profesional, la sociedad de la información evoluciona y, con ella, debemos evolucionar también los profesionales. La aparición de nuevos servicios y aplicaciones exige que los ingenieros en informática puedan firmar los proyectos de su competencia. Para ello necesitamos y exigimos que se regule nuestra profesión. La sociedad necesita estar cubierta con todas las garantías para disponer de los servicios adecuados y los profesionales en Informática somos los más cualificados para garantizar la calidad y seguridad de estos servicios.

Creemos que hasta ahora nuestro sistema de ordenación profesional de las ingenierías ha obtenido unos estupendos resultados; no en vano nuestros ingenieros, también los informáticos, son apreciados en todo el mundo. Por tanto, estamos de acuerdo con aumentar la competencia en los mercados, pero con la regulación profesional que asegure la excelencia de nuestros ingenieros.

Esto es fruto de una situación de hartazgo e indefensión que se vive en el sector desde hace años ya que, por ejemplo, llevamos cuatro años esperando a que el Gobierno cumpla su promesa de la creación del Consejo de Colegios estatal.

Estas últimas semanas ha habido una amplia contestación social a los problemas de las ingenierías informáticas que han culminado con movilizaciones convocadas en todas las Comunidades Autónomas bajo el lema "Por una informática digna". Desde el COIICV, no podemos más que comprender y apoyar todas estas movilizaciones porque es mucho lo que nos jugamos, no sólo como colectivo profesional.

Está en juego la estrategia competitiva nacional, pues la informática es hoy en día la herramienta sobre la que se sustentan la mayor parte de las innovaciones. Vivimos en la era del conocimiento, y la apuesta por estar en un futuro en el que la brecha digital entre nuestro país y el resto del mundo disminuya pasa no sólo por invertir más, sino, sobre todo, por reconocer a nuestros profesionales.

Julián del Valle Fernández
Presidente del COIICV